

Encuentro Los latinos al descubrimiento de Europa. Nuevas emigraciones y espacios para la ciudadanía. Génova 17-18 de junio de 2004.

Organiza: Centro de Estudios Mediterráneos – Casa de América – Universidad de Génova

“INMIGRACION LATINOAMERICANA EN EUROPA”.

Diego López de Lera, Antía Pérez Caramés y María Villares Varela.

lopezl@udc.es

antiper@yahoo.es

villaresvarela@hotmail.com

*Facultade de Socioloxía
Universidade de A Coruña*

Resumen:

Desde el año 2000 se ha producido un cambio en la composición de los flujos migratorios a España. Esta nueva tendencia se caracteriza por un aumento en la llegada de personas procedentes de Latinoamérica. De hecho, en el trienio 99-01 el número de latinoamericanos en este país se duplicó, y en términos absolutos pasó de 150.000 a 300.000 personas, lo que supone una proporción de 26% en el total de la población inmigrante. Esa cifra sobrepasa, por primera vez desde mediados del decenio de 1990, el 23% que representaron los norafricanos para el año 2001. Aunque España es el destino más destacado de la reciente corriente migratoria desde Latinoamérica hacia Europa, ejemplifica uno de los procesos más destacados de la actual situación migratoria europea desde principios del presente siglo.

Los efectos de la década pérdida de los ochenta y las crisis socio-políticas de los noventa afectaron gravemente las clases medias de todos los países latinoamericanos, pero muy particularmente la de los países que hasta entonces habían servido de destino en las corrientes internas. La emigración extra continental creció significativamente durante los noventa. En los primeros años de este siglo las crisis venezolanas, ecuatorianas y argentinas provocaron que sus clases medias se sumaran al resto de la población en la búsqueda de otros países donde el futuro del esfuerzo de su trabajo no fuera tan imprevisible, donde sus familias pudieran vivir con “dignidad” y “sin violencia”^{1/}.

Como respuesta al desastre que sufrió los Estados Unidos en septiembre de 2001 (ataque a las torres gemelas de Nueva York) la administración Bush ha endurecido su política migratoria y dificultado sensiblemente la entrada al país. La lucha contra la inmigración “ilegal” a centralizado todos los esfuerzos, al tiempo que se paralizaban acuerdos de cooperación con diversos países de América Latina.

En términos generales los cambios registrados en los flujos migratorios que afectan a Latinoamérica responden a los cambios registrados durante el siglo XX en los sistemas de migración internacional. Sin embargo, la composición e intensidad de la corriente migratoria que está recibiendo Europa desde principios de este siglo son inéditas. Se trata de una inmigración de claro carácter laboral (adultos y familias jóvenes) y alta intensidad (300.000 a 400.000 entradas anuales entre 2000 y 2002).

El crecimiento de la población latinoamericana en Europa ha mantenido un sensible repunte durante la década de los años noventa. Los más de 300.000 inmigrantes latinoamericanos que llegaron a Europa durante la década elevaron

^{1/}Declaraciones tomadas en las entrevistas realizadas en cuatro ciudades de España por el equipo de investigación de Sociología de las Migraciones, dirigido por el catedrático Antonio Izquierdo de la Universidad de la Coruña.

hasta los 700.000 la población latinoamericana residente en los 15 países de la Unión Europea y los tres de la EFTA (Iniciales en inglés de la Asociación Europea para un Comercio Justo) a finales de la misma (1 de enero de 2000)^{2/}.

En diez años se había duplicado su volumen, pero la aceleración de su crecimiento se seguía manteniendo. En los dos años siguientes se volvió a duplicar y es probable que a principios del año en curso (2004) la comunidad latinoamericana en Europa haya superado los 2.000.000 de inmigrantes.

Este crecimiento ha sido mayor que el del resto de corrientes migratorias que ha recibido Europa en las últimas dos décadas, supone una intensidad anual de inmigración neta de cercana a las 400.000 personas en los primeros tres años de este siglo (2000-02). Lo que representa cerca de un tercio de la inmigración anual no-comunitaria que reciben estos países europeos según los datos de Eurostat y Sopemi.

De esta forma el peso de la comunidad latinoamericana en el total de la población extranjera no-comunitaria en los países de EU15+EFTA ha pasado del 3,4% en 1990 al 8% en 2001.

Según las tendencias señaladas en el estudio y dadas las limitaciones de la recopilación estadística, es probable que en la actualidad haya llegado al 10% del total de extranjeros no-comunitarios residentes en Europa.

Esta cifra no incluye los miles de inmigrantes procedentes de Latinoamérica que llegan a Europa ya con la nacionalidad del propio país de acogida. Se trata de las segundas y terceras generaciones de la emigración española, italiana, portuguesa que han adquirido la nacionalidad de estos países europeos antes de llegar y que por lo tanto no aparecen como inmigrantes "latinoamericanos", sino como inmigrantes nacionales del respectivo país.

A estos dos grupos debe sumarse, además, aquellos latinoamericanos que han conseguido instalarse y han adquirido la nacionalidad del país comunitario en el que residen, y que, por lo tanto, han salido de los stocks de poblaciones de extranjeros "latinoamericanos". Cifra que superó las 200.000 personas, entre 1990 y 1999^{3/}.

Dada la importancia numérica que estos dos últimos colectivos (las segundas generaciones y los nacionalizados) están adquiriendo en los dos principales países de acogida (España e Italia), la inmigración latinoamericana ha pasado a suponer uno de los principales grupos dentro de las corrientes de inmigración que afectan en la actualidad a la población europea. Como es sabido, se trata de una inmigración de adultos jóvenes, donde el peso de las mujeres es sensiblemente más alto que en las corrientes procedentes del norte de África (grupo de inmigración mayoritario durante la segunda mitad del siglo XX) y con un alto nivel educativo.

Este estudio se está realizando actualmente gracias al financiamiento de la Fundación del Banco Bilbao Vizcaya – Argentaria, España.

^{2/}UE-15 + EFTA. Datos de EUROSTAT y del SOPEMI, a 1 de enero de 2001.

^{3/}Los datos que tenemos incluyen los países de la Unión Europea con mayor frecuencia de nacionalizaciones de latinoamericanos a finales de la década de los 90. Entre ellos España, Holanda, Reino Unido, Italia, Suecia, Francia, Alemania. Pero faltan los datos de Bélgica y Irlanda para todo el período y en cada año suelen faltar otros dos o tres países.

Texto enviado**INMIGRACION LATINOAMERICANA EN EUROPA**

Equipo de investigación : ^{4/}

Diego López de Lera (lopezl@udc.es)

Antía Pérez Caramés (antiper@yahoo.es)

María Villares Varela (villaresvarela@hotmail.com)

Universidad de la Coruña. España

Tlf. 34-981 167 000

Facultad de Sociología. Campus de Elviña s/n.

Fax. 34-981 167 103

15071 Coruña - España

I- INTRODUCCIÓN

Desde la Segunda Guerra Mundial, las corrientes sur-norte entre América y Europa han sido frecuentes, sin embargo, hasta hace más o menos un lustro Europa no había sido destino privilegiado de la emigración de los países Latinoamericanos.

Hasta hace dos o tres décadas, las corrientes intracontinentales, entre países latinoamericanos, habían absorbido buena parte de los flujos, destacando Argentina y Venezuela, en distintos períodos, como países de inmigración en Suramérica. Mientras que al norte de Panamá, los Estados Unidos actuaban como gran receptor de la emigración latinoamericana de toda América Central y del Caribe^{5/}.

Los efectos de la década pérdida de los ochenta y las crisis socio-políticas de los noventa afectaron gravemente las clases medias de todos los países latinoamericanos, pero muy particularmente la de los países que hasta entonces habían servido de destino en las corrientes internas. La emigración extra continental creció significativamente durante los noventa. En los primeros años de este siglo las crisis venezolanas, ecuatorianas y argentinas provocaron que sus

^{4/} Miembros del Equipo de investigación de Sociología de las Migraciones, de la Universidad de la Coruña. España. Antía Pérez Caramés ha participado en la labor de contacto con las distintas oficinas estadísticas de los países europeos incluidos en el estudio, así como en la recolección de los datos. María Villares Varela ha participado en las tareas de explotación de datos estadísticos, elaboración de tablas y gráficos. El autor quiere agradecerles su aportación a la elaboración de este informe

^{5/} Pellegrino, Adella. 2003. *La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes*. Santiago de Chile, Ed. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía – Naciones Unidas (CELADE-UN), Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Pellegrino, Adella. 2000. *Migrantes latinoamericanos y caribeños: síntesis histórica y tendencias recientes*.

Santiago de Chile, Ed. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía – Naciones Unidas (CELADE-UN)

Villa, Miguel y Martínez Pizarro, Jorge. 2000. "Tendencias y patrones migratorios en las Américas", en *La migración internacional y el desarrollo en las Américas*. Actas del Simposio sobre migración internacional en

clases medias se sumaran al resto de la población en la búsqueda de otros países donde el futuro del esfuerzo de su trabajo no fuera tan imprevisible, donde sus familias pudieran vivir con “dignidad” y “sin violencia”^{6/}.

Como respuesta al desastre que sufrió los Estados Unidos en septiembre de 2001 (ataque a las torres gemelas de Nueva York) la administración Bush ha endurecido su política inmigratoria y dificultado sensiblemente la entrada al país. La lucha contra la inmigración “ilegal” a centralizado todos los esfuerzos, al tiempo que se paralizaban acuerdos de cooperación con diversos países de América Latina.

En términos generales los cambios registrados en los flujos migratorios que afectan a Latinoamérica responden a los cambios registrados durante el siglo XX en los sistemas de migración internacional^{7/}. Sin embargo, la composición e intensidad de la corriente inmigratoria que está recibiendo Europa desde principios de este siglo son inéditas.

las Américas, San José de Costa Rica, septiembre de 2000. Naciones Unidas, Santiago de Chile, 2001. Páginas 21-41.

6/ Declaraciones tomadas en las entrevistas realizadas en cuatro ciudades de España por el equipo de investigación de Sociología de las Migraciones, dirigido por el catedrático Antonio Izquierdo de la Universidad de la Coruña. Este estudio se está realizando actualmente gracias al financiamiento de la Fundación del Banco Bilbao Vizcaya – Argentaria, España.

7/ Hasta la primera guerra mundial el sentido norte-sur predominó en los flujos de la migración internacional. Tanto la expansión de los sistemas comerciales euro-occidentales, como los efectos de las transiciones demográficas de los países europeos, que durante la segunda mitad del siglo XIX causaron un importante crecimiento demográfico (fuerte crecimiento de población, cuya tasa de incorporación al mercado laboral superaba la tasa de absorción de empleo, generando una emigración económica por motivos laborales), generaron importantes corrientes migratorias desde Europa hacia el resto del mundo. En este contexto, América fue el continente que recibió la mayor parte de la emigración europea.

Kritz, Mary M.; Lean Lim, Lin; Zlotnik, Hania. 1992. *International Migration System. A global approach*. New York, Oxford University Press-UISSP, (ISBN 0-19-828356-3).

Massey, Douglas S., Arango, Joaquín, et al. 1993. "Theories of International Migration: A Review and Appraisal", en *Population and Development Review*. Volume 19, number 3, september 1993, pp. 431-466.

Massey, D.; Arango, J.; Hugo, G.; Kouaouo, A.; Pellegrino, A. y Taylor, E. 1996. *Worlds in Motion. Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Ed. Clarendon Press Oxford.

Hatton, Timothy J. y Williamson, Jeffrey G. 1998. *The age of Mass Migration. Causes and Economic Impact*. Nueva York. Ed. Oxford University Press.

Los efectos de las transiciones demográficas de los países NO-occidentales (similares a los precedentes de los países euro-occidentales) junto con las limitaciones al desarrollo, que implicaba un crecimiento económico dependiente de las necesidades de los sistemas económicos de los países occidentales, generaron sucesivas crisis políticas y económicas en los países del sur que impulsaron la internacionalización de unas migraciones que empezaron siendo rural-urbano. Una vez saturadas las ciudades (que en buen número de países se reducían a una única gran ciudad, la capital del país), se fue a buscar trabajo, dinero o una oportunidad allí donde lo había, a los Estados Unidos, Australia y a Europa.

Clásicos :

Singer, Paul. 1971. *Dinámica de la población y desarrollo. El papel del crecimiento demográfico en el desarrollo económico*, México. FCE.

Günder Frank, André. 1972. *Sociología del subdesarrollo y subdesarrollo de la sociología*. Barcelona. Ed. Anagrama.

Leontief, Wassily. 1979. "Crecimiento demográfico y desarrollo económico", en: *Boletín de Población. N.U. No.12-1979*, Nueva York, Naciones Unidas, pp. 83-99, ST/ESA/SER.N/12.

Versiones actuales :

Portes, Alejandro y Böröcz, Jozsef. 1989. "Contemporary immigration: Theoretical Perspectives on its determinants and modes of incorporation", en *International Migration Review*, vol. XXIII, number 3, fall 1989, pp. 606-637.

Se trata de una inmigración de claro carácter laboral (adultos y familias jóvenes) y alta intensidad (300.000 a 400.000 entradas anuales entre 2000 y 2002).

En los años sesenta y setenta del siglo pasado, la emigración latinoamericana hacia Europa estuvo protagonizada por refugiados (Cuba, dictaduras de Argentina, Chile, Uruguay,) y fue seguida por un flujo migratorio de baja intensidad en la que se solapaban trabajadores y estudiantes universitarios.

La crisis económica por la que atravesaron la mayoría de los países latinoamericanos en los años ochenta afectó seriamente el nivel de vida de sus clases medias y provocó la salida de familias enteras hacia Europa buscando una “estabilidad” y “calidad de vida” que habían perdido.

Estas clases medias estaban vinculadas con la antigua emigración europea radicada en América (española, italiana, portuguesa), de forma que una corriente de migración de retorno se solapó con la corriente de nuevos migrantes.

Desde los países del Caribe (Jamaica, República Dominicana) se sumó una corriente de migrantes laborales, con características diferentes a las de los procedentes de países del Cono Sur Latinoamericano, ya que se trataba de una emigración menos cualificada y en la que predominaban los individuos solos, especialmente mujeres. De forma que a durante la segunda mitad de los años noventa la sucesiva suma de estas corrientes sostuvo una corriente migratoria cuya intensidad pasó de las 50.000 personas anuales.

A partir de 1998-99 se disparó la intensidad inmigratoria, sorpresivamente pasó a las 100.000 y luego aumentó a las 300.000 entradas anuales como promedio entre 2000 y 2002 ^{8/}. En lo que sigue se presenta una breve síntesis de las características básicas de la procedencia y destino de estos nuevos inmigrantes latinoamericanos, que ya han sido bautizados como “eurolatinos” en algunos medios de comunicación.

Papademetriou, D. y Martin, Ph.L. (Eds.) 1991. *The Unsettled Relationship. Labor Migrations and Economics Development*. Ed. Greenwood Press.

Miles, Robert y Satzewich, Victor. 1992. "Capitalismo contemporáneo, migraciones y racismo", en: *ALFOZ. número 91/92*, Madrid, Centro de Investigación y Documentación Urbana y Rural-Comunidad de Madrid, pp. 9-19.

Otros :

Naciones Unidas. 1985. "Distribución de la población, la migración y el desarrollo: principales temas para la década de 1980", en: *Boletín de población de las Naciones Unidas. No. 16-1984*. Nueva York, N.U., ST/ESA/SER.N/16, pp. 28-42.

Livi Bacci, Massimo 1991. *Inmigración y desarrollo: Comparación entre Europa y América*. Barcelona: Fundación Paulino Torras Domenech. 41.

Organización Internacional de Migraciones (OIM). 1991. "Night IOM seminar on migration: south-north migration", Geneve, Switzerland, OIM, en *International Migration Vol. 9, N° 2*, pp. 153-368.

^{8/} Estimación basada en las diferencias de stocks de residentes latinoamericanos en los países de la Unión Europea y de la EFTA. Válidos hasta el 1 de enero de 2003. Ver Anexo sobre Fuentes estadísticas. Tratamiento de los datos.

II- CARACTERÍSTICAS DE LA ACTUAL INMIGRACIÓN LATINOAMERICANA.

a. Principales países de acogida

El fuerte aumento de la inmigración latinoamericana durante los primeros tres años del presente siglo se ha dirigido principalmente a dos países, España e Italia.

En el año 2001 la mitad de los latinoamericanos en Europa residían en España (más de 400.000) y otro 13% en Italia (poco más de 100.000). Si tenemos en cuenta que en España el número de residentes latinoamericanos se ha duplicado (un millón de residentes latinoamericanos a principios de 2003) y que probablemente haya pasado lo mismo en Italia (con la última regularización, cuyos datos no están incorporados en este texto) es probable que esa concentración se haya reforzado aún más. Por esa razón, preferimos tratar a Italia separada de los dos países que le siguen en orden de preferencia. Ver gráfico 1 ^{9/}.

Gráfico 1

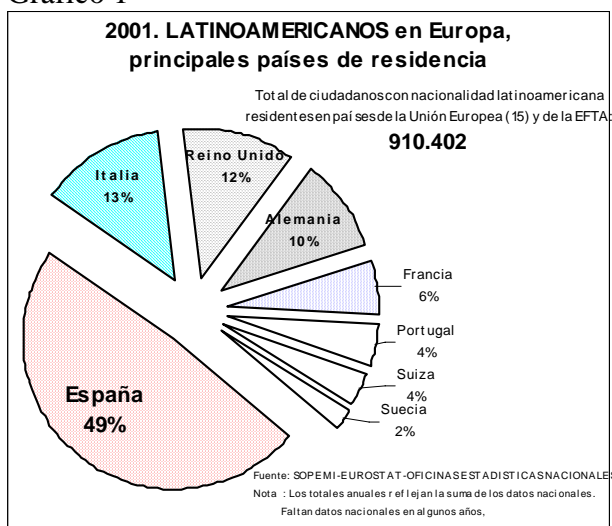


Gráfico 2

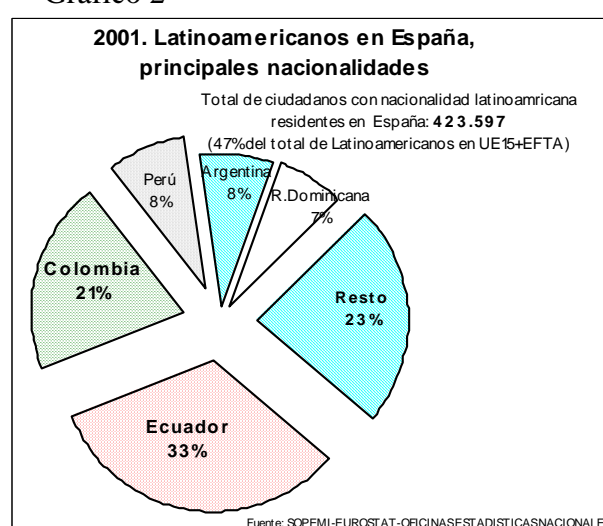


Gráfico 3

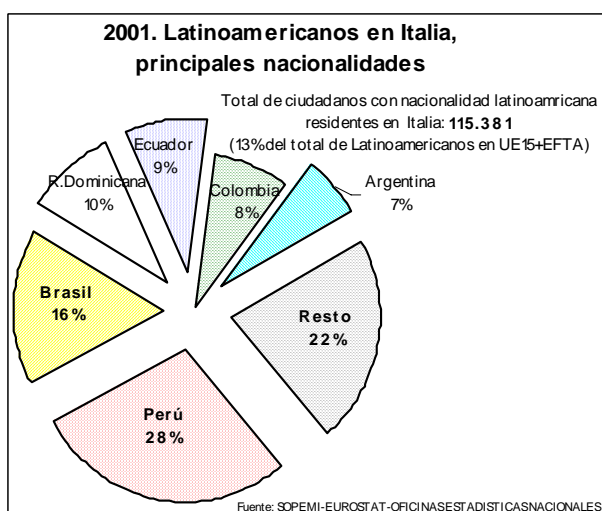
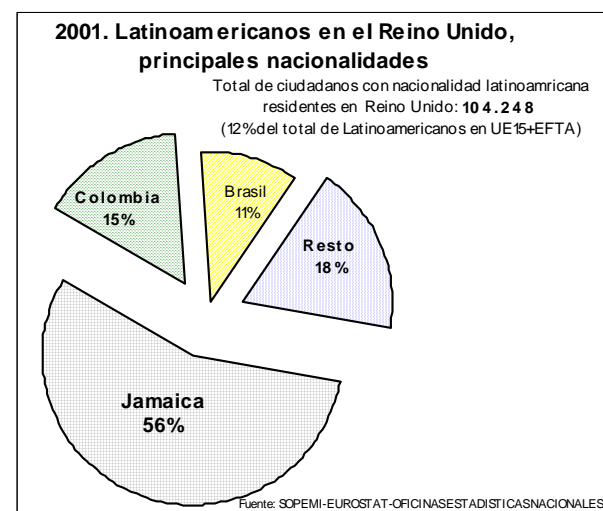


Gráfico 4



^{9/} A principios de 2003 la población latinoamericana en España se elevaba a 1.047.564 según el Instituto Nacional de Estadística y de 364.569 de permisos de residencia del Ministerio del Interior. En Italia había 128.181 permisos de residencia de latinoamericanos y en Alemania 97.800.

En España predominan ampliamente los ecuatorianos y colombianos (ver gráfico 2), mientras que en Italia el predominio está compartido con los peruanos y brasileños, por un lado y los dominicanos, ecuatorianos, colombianos y argentinos (ver gráfico 3).

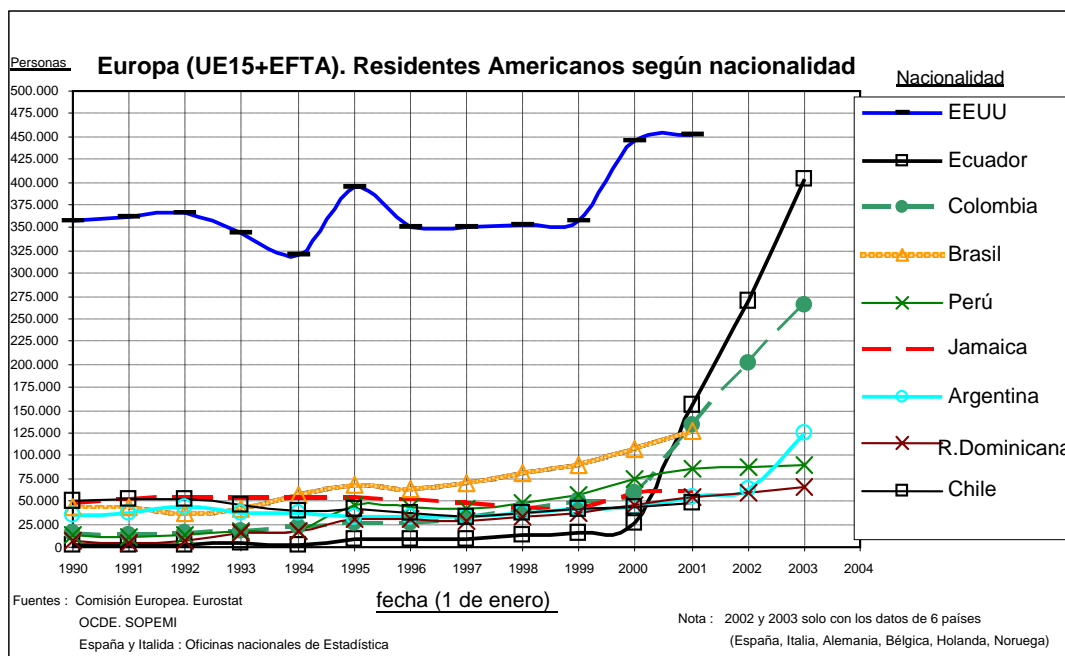
Los siguientes países a donde se dirigen los latinoamericanos son Inglaterra (donde predominan los jamaicanos, 56%) y Alemania (brasileños, 28%, seguidos a lo lejos de Francia, Portugal y Suiza.

b. Principales países de origen.

La corriente de inmigración latinoamericana que está llegando a Europa ha estado protagonizada en los últimos tres años por dos países, Ecuador y Colombia (ver gráficos 5 y 6). Estos inmigrantes, que tienen a España como principal lugar de llegada, se están extendiendo por diversos países europeos (Suiza, etc), de forma que a medida que pase el tiempo aumentará su dispersión residencial. Su actual concentración se debe en buena medida al escaso tiempo que ha transcurrido desde su reciente llegada.

La más dilatada trayectoria de brasileños, peruanos, argentinos, dominicanos, chilenos, con procesos de instalación más avanzados, se ve reflejada en su mayor dispersión residencial por los países de Europa.

Gráfico 5



Si se observan las preferencias que las principales nacionalidades latinoamericanas han observado hasta 2001 a la hora de llegar e instalarse en Europa (Unión Europea (15) y la EFTA) se pueden distinguir los siguientes patrones^{10/}.

^{10/}A la fecha de cerrar este artículo sólo se cuenta con datos de 6 países europeos para los años 2002 y 2003.

Gráfico 6a.

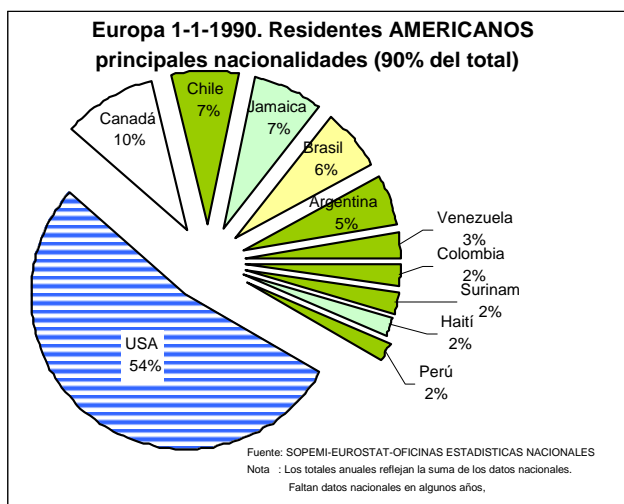
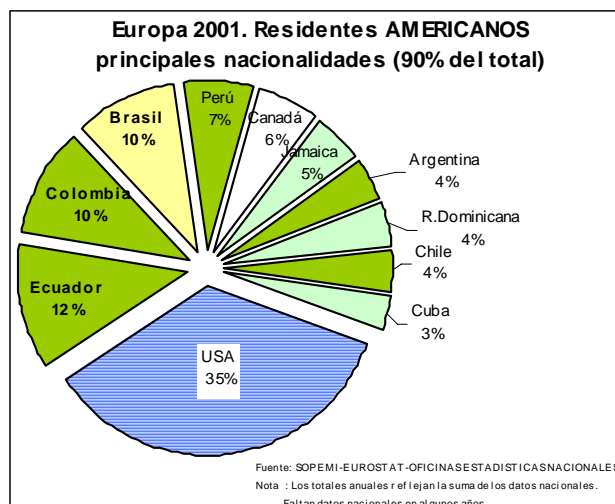


Gráfico 6b.



Alta concentración

Se trata de nacionalidades cuya presencia en Europa se limita prácticamente a un solo país, en el cual suponen el grupo más numeroso del conjunto de latinoamericanos. Los dos principales exponentes son los inmigrantes procedentes de Jamaica y de Ecuador.

La corriente de inmigración Jamaicana se ha dirigido tradicionalmente al Reino Unido (98% de la comunidad jamaicana en Europa, ver gráfico 7a). Se trata de una vieja y estable corriente migratoria, que desde hace años mantiene una baja intensidad. Dada la pertenencia de Jamaica a la Commonwealth, su entrada en el Reino Unido goza de ventajas que no encuentran en el resto de países europeos. En la actualidad representan el 55% de los latinoamericanos en el Reino Unido.

Gráfico 7a

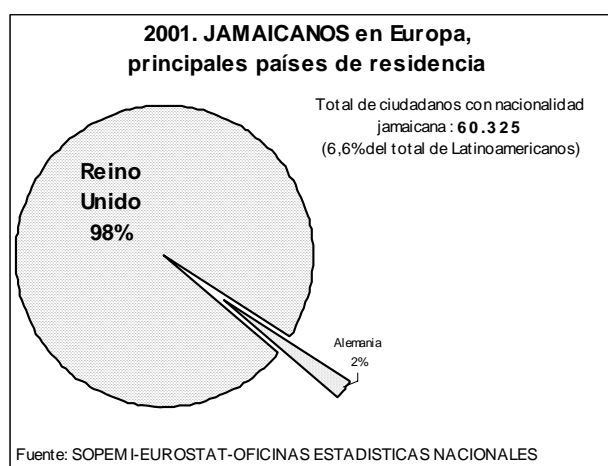
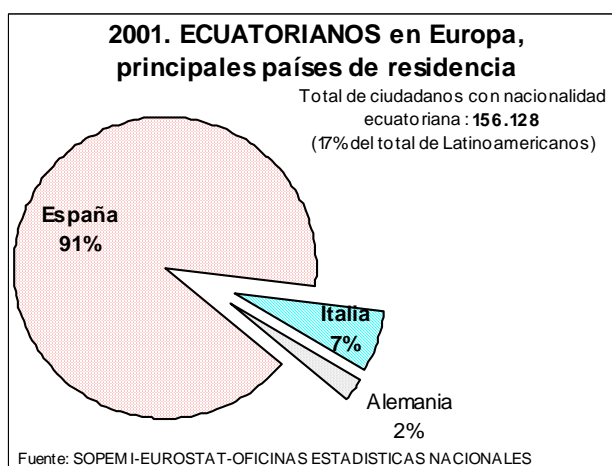


Gráfico 7b



La reciente inmigración ecuatoriana ha registrado un fuerte crecimiento que se ha dirigido a España. La comunidad ecuatoriana en España supone el 33% del total de latinoamericanos en España en 2001. Es con mucho la mayor comunidad de ecuatorianos en Europa (91% de todos los ecuatorianos registrados) y en tan sólo tres años han llegado a representar el 17% del total de

latinoamericanos en Europa (ver gráfico 7b). Se trata de una inmigración vinculada a los cambios en las preferencias del gobierno español para gestionar su política de contingentes^{11/} y a los efectos de la dolarización de la moneda ecuatoriana en 2001. Desde 1999 -2000 España abandonó su anterior práctica de otorgar a los inmigrantes marroquíes el mayor peso dentro de la cuota anual del contingente de inmigrantes laborales y firmó convenios bilaterales con países latinoamericanos (Ecuador entre ellos). En 2001 el gobierno ecuatoriano, intentando salvar el aumento del déficit fiscal, equiparó la moneda nacional con el dólar, medida que produjo un fuerte agravamiento del poder adquisitivo de la población.

Alta dispersión.

Se trata de nacionalidades con dilatada presencia en Europa y con importantes comunidades en varios países. Los ejemplos más destacados son los inmigrantes brasileños y chilenos (gráficos 8a y 8b).

Gráfico 8a

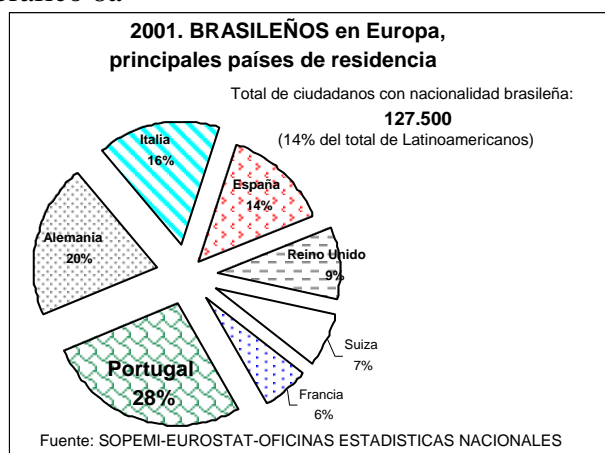
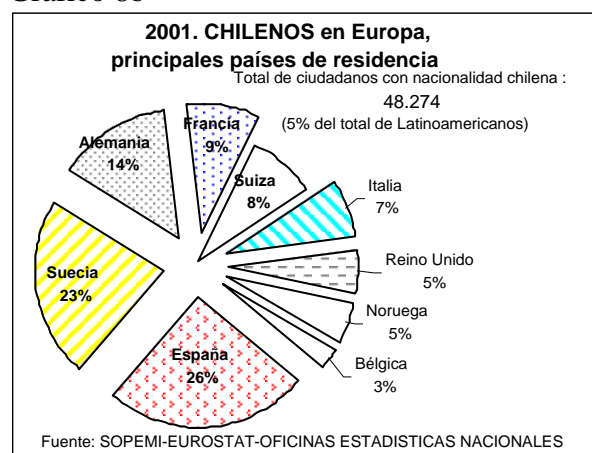


Gráfico 8b



La inmigración chilena en Europa tuvo un repunte durante los años setenta del siglo pasado, cuando se frustró la experiencia democrática de la alternancia política y un gobierno de izquierdas^{12/} accedió al gobierno. La solidaria respuesta europea acogió a los chilenos que tuvieron que salir de su país después de un sangriento golpe militar apoyado desde el exterior y un despiadado y estado de excepción. Los vínculos establecidos desde entonces funcionan como canales de apoyo que facilitaron la instalación de la reciente inmigración, de carácter más económico y constituida por profesionales y trabajadores calificados, en muchos casos con sus familias.

La inmigración Brasileña vinculada culturalmente con Portugal también muestra una amplia dispersión en cuanto a su instalación en Europa. En este caso se trata de una migración de claro carácter económico, tanto comercial como laboral.

^{11/} Izquierdo, A. y López de Lera, D. 2002. "The Favorites of the Twenty-First Century: Latin American Immigration in Spain", en la revista, *Studi Emigrazione*, Anno XXXX, Marzo 2003, n° 149. Roma. Ed. Centro Studi Emigrazione. Páginas 98-124.

^{12/} Liderado por el socialista Salvador Allende. Noviembre 1970-Septiembre 1973.

Vinculación con la emigración española e italiana

Las redes migratorias establecidas por la emigración española e italiana a Latinoamérica, así como la similitud cultural de ambos países son utilizadas por numerosos inmigrantes latinoamericanos para establecerse en Europa.

La presencia de **argentinos y dominicanos** lleva más de dos décadas y han conseguido establecer amplios grupos en las principales ciudades de estos dos países, bien instalados y con muy buena aceptación por parte de las poblaciones de acogida (gráficos 9a y 9b).

La presencia de **colombianos y peruanos** es más reciente y su preferencia y debe resultar mucho más accesible para ellos llegar a Europa entrando por estos dos países (gráficos 9c y 9d).

Gráfico 9a

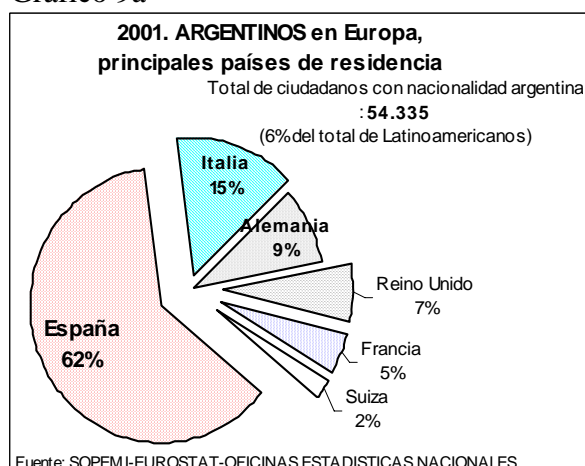


Gráfico 9b

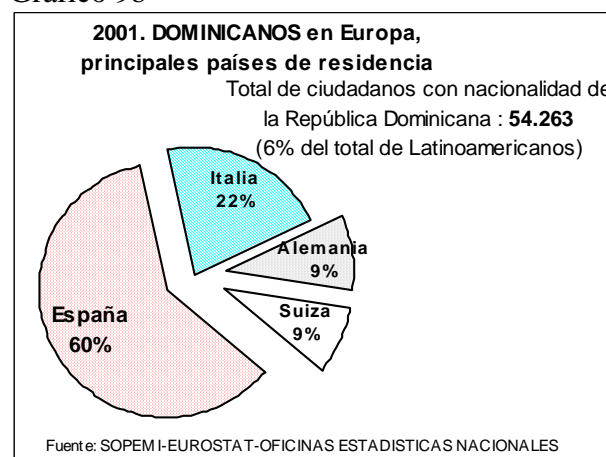


Gráfico 9c

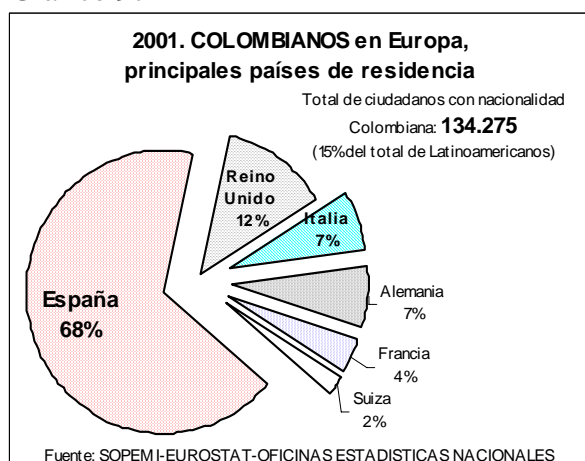
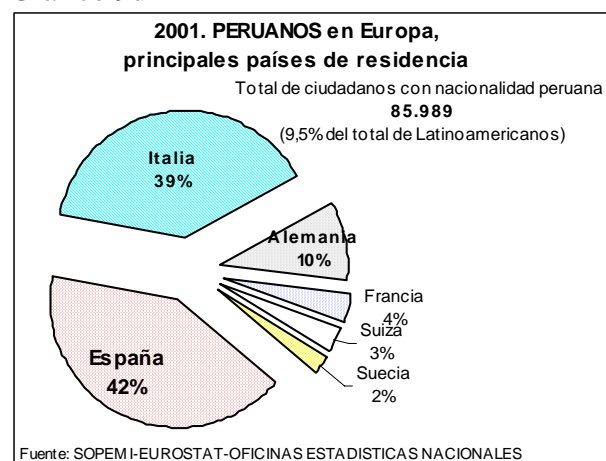


Gráfico 9d



c. Conclusión.

El crecimiento de la población latinoamericana en Europa ha mantenido un sensible repunte durante la década de los años noventa. Los más de 300.000 inmigrantes latinoamericanos que llegaron a Europa durante la década elevaron hasta los 700.000 la población latinoamericana residente en los 15 países de la Unión Europea y los tres de la EFTA (Iniciales en inglés de la Asociación Europea para un Comercio Justo) a finales de la misma (1 de enero de 2000)^{13/}.

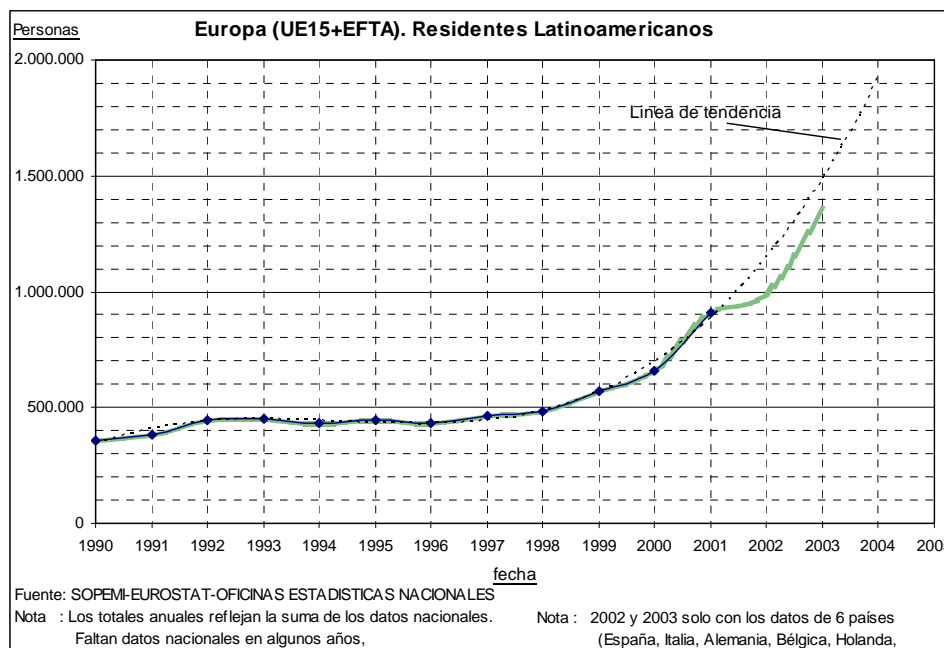
En diez años se había duplicado su volumen, pero la aceleración de su crecimiento se seguía manteniendo. En los dos años siguientes se volvió a duplicar y es probable que a principios del año en curso (2004) la comunidad latinoamericana en Europa haya superado los 2.000.000 de inmigrantes.

Este crecimiento ha sido mayor que el del resto de corrientes migratorias que ha recibido Europa en las últimas dos décadas, supone una intensidad anual de inmigración neta de cercana a las 400.000 personas en los primeros tres años de este siglo (2000-02). Lo que representa cerca de un tercio de la inmigración anual no-comunitaria que reciben estos países europeos según los datos de Eurostat y Sopemi.

De esta forma el peso de la comunidad latinoamericana en el total de la población extranjera no-comunitaria en los países de EU15+EFTA ha pasado del 3,4% en 1990 al 8% en 2001.

Según las tendencias señaladas en el estudio y dadas las limitaciones de la recopilación estadística, es probable que en la actualidad haya llegado al 10% del total de extranjeros no-comunitarios residentes en Europa.

Gráfico 10



^{13/}UE-15 + EFTA. Datos de EUROSTAT y del SOPEMI, a 1 de enero de 2001.

Esta cifra no incluye los miles de inmigrantes procedentes de Latinoamérica que llegan a Europa ya con la nacionalidad del propio país de acogida. Se trata de las segundas y terceras generaciones de la emigración española, italiana, portuguesa que han adquirido la nacionalidad de estos países europeos antes de llegar y que por lo tanto no aparecen como inmigrantes “latinoamericanos”, sino como inmigrantes nacionales del respectivo país.

A estos dos grupos debe sumarse, además, aquellos latinoamericanos que han conseguido instalarse y han adquirido la nacionalidad del país comunitario en el que residen, y que, por lo tanto, han salido de los stocks de poblaciones de extranjeros “latinoamericanos”. Cifra que superó las 200.000 personas, entre 1990 y 1999^{14/}.

Dada la importancia numérica que estos dos últimos colectivos (las segundas generaciones y los nacionalizados) están adquiriendo en los dos principales países de acogida (España e Italia), la inmigración latinoamericana ha pasado a suponer uno de los principales grupos dentro de las corrientes de inmigración que afectan en la actualidad a la población europea. Como es sabido, se trata de una inmigración de adultos jóvenes, donde el peso de las mujeres es sensiblemente más alto que en las corrientes procedentes del norte de África (grupo de inmigración mayoritario durante la segunda mitad del siglo XX) y con un alto nivel educativo.

La instalación de estos inmigrantes en suelo europeo presenta la particularidad de los estrechos lazos históricos que vinculan a los países latinoamericanos con España, Italia y Portugal. Sería una buena oportunidad para que la Unión Europea modificara su normativa sobre el trato de los inmigrantes extracomunitarios. No esperamos que llegue a modificar su “política” migratoria, sino tan sólo las normas y pautas que concretan en la práctica el trato y el número y objeto de los “papeles” que les permiten “estar” en Europa como ciudadanos.

Es lógico que cualquier Estado necesite controlar la población que reside dentro de sus fronteras, como es lógico que cualquier persona que estando en un país consigue un trabajo y quiera seguir residiendo en ese país, solicite algún tipo de documento que lo diferencia de otros visitantes (turistas), y que le de acceso a determinados obligaciones (aportación al fisco) y por consiguiente a determinados servicios (seguridad social, educación, vivienda). El Estado determinará, según el derecho vigente, las características de estos documentos, los períodos de vigencia, su carácter renovable, los derechos y obligaciones particulares de cada uno, etc.

Esto sería controlar la instalación de la inmigración, de forma análoga a como se controlan los particulares efectos que la globalización de determinados flujos monetarios y comerciales puedan tener en cada Estado en concreto. La actual normativa sin embargo trata de controlar el propio flujo migratorio, si un extranjero quiere residir en nuestros países tiene que tener un “*permiso de residencia*”, para que se lo den, tiene que mostrar medios económicos suficientes

^{14/} Los datos que tenemos incluyen los países de la Unión Europea con mayor frecuencia de nacionalizaciones de latinoamericanos a finales de la década de los 90. Entre ellos España, Holanda, Reino Unido, Italia, Suecia, Francia, Alemania. Pero faltan los datos de Bélgica y Irlanda para todo el período y en cada año suelen faltar otros dos o tres países..

para su mantenimiento. En el caso de la inmigración laboral (inmigrantes que vienen a buscar trabajo), que no dispone de medios económicos, deben tener un contrato de trabajo en el país. Para obtener un contrato de trabajo deben obtener previamente un permiso de trabajo. Al solicitar éste último a las autoridades pertinentes se les exige el “*permiso de residencia*”.

¿Por qué en los estados democráticos europeos que han firmado los diversos tratados internacionales en los que se salvaguardan los derechos humanos (el derecho al trabajo es uno de ellos) se le exige a una persona un permiso “antes” de empezar a trabajar?

El efecto de esta normativa en los dos principales países europeos que están recibiendo la inmigración latinoamericana está generando un fuerte crecimiento de personas “indocumentadas, sin papeles, ilegales, ...” Cuyas condiciones de vida y trabajo (no olvidemos que en la realidad estos inmigrantes pueden llevar residiendo varios años en esa situación) han sido denunciadas ampliamente, contravienen esos tratados internacionales sobre derechos humanos y generan un malestar social cuya respuesta oficial es la celebración de repetido procesos “extraordinarios” de regularización. En estos procesos de regularización se termina dando los permisos a aquellos que pueden demostrar que están viviendo y trabajando en el país desde determinada fecha. ¿Es realmente necesario hacer pasar por una situación de irregularidad a estas personas?

Los argumentos económicos, demográficos y civiles que muestran los efectos positivos y negativos de la inmigración laboral (inmigrantes adultos jóvenes), sea cual sea su procedencia, han sido ampliamente debatidos en los ámbitos universitarios y profesionales. Se trata de que la respuesta a nuestras necesidades sea coherente con las normas éticas con las que queremos convivir. Cualquier inmigrante puede llegar a ser el ascendiente de nuestros descendientes. Bien por la relación directa que tengamos con esa persona, o bien por la relación que tengan nuestros familiares, tarde o temprano pasan a formar parte de nuestra población (se casan con nosotros, se nacionalizan, o simplemente crean sus propias familias y tienen descendencia en nuestro país, sus hijos suman en el total de nuestros nacimientos). Si los tratamos como “ciudadanos”, su instalación y, en particular, su percepción de la sociedad a la que está llegando será un proceso normal de socialización. Si los tratamos como “indocumentados”, su adaptación a nuestras normas y pautas de comportamiento será “irregular”.

III- ANEXO. FUENTES ESTADÍSTICAS

Tratamiento de los datos

Como es sabido las fuentes estadísticas sobre inmigración internacional y población extranjera, difieren sensiblemente entre ellas en cada país (datos de censos o permisos administrativos para stocks, de registros continuos para inmigrantes, de permisos administrativos para trabajadores extranjeros, de encuestas, etc.). Esta falta de compatibilidad se acentúa al usar datos de diferentes países ^{15/}.

Los datos se refieren a los 15 países de la Unión Europea en 2001 más los países de la EFTA (Islandia, Noruega y Suiza).

ELABORACIÓN DE TOTALES EUROPEOS O DE LA UE15+EFTA.

Salvando las limitaciones que supone cualquier intento de recopilación estadística internacional sobre la materia. En el presente trabajo se han seguido los siguientes pasos generales:

- Se ha empezado recopilando las series históricas de las Bases de Datos de las dos organizaciones internacionales con mayor cobertura en el caso de Europa EUROSTAT, Estadísticas Sociales Europeas, Base de Datos sobre Migración, de la Comisión Europea
SOPEMI, Sistema Continuo de Información sobre Migración, de la OCDE
- Seguidamente, se ha tratado de obtener los datos más actuales a través de las Oficinas Estadísticas Nacionales de cada país.
- Los totales por país latinoamericano de origen/procedencia se obtienen por suma de los datos desagregados de cada país europeo de residencia.
No todos los países europeos de residencia permiten desagregar los datos por país latinoamericano de origen/procedencia. Algunos sólo tienen totales para Latinoamérica y unos pocos solo tienen datos de totales de extranjeros/inmigrantes, sin diferenciar por nacionalidad.
- Debido a que las fuentes de datos de algunos países no son anuales (censos o encuestas) las series temporales presentan fuertes oscilaciones, que se han corregido cuando los datos han posibilitado emplear alguna técnica de estimación.

^{15/} Ver - Comisión Europea. 2002. *European social statistics. Migration. Thema 3*. Páginas 57-60
- SOPEMI. *Trends in internacional Migration. Annual report 2002 edition*. Páginas 283-288